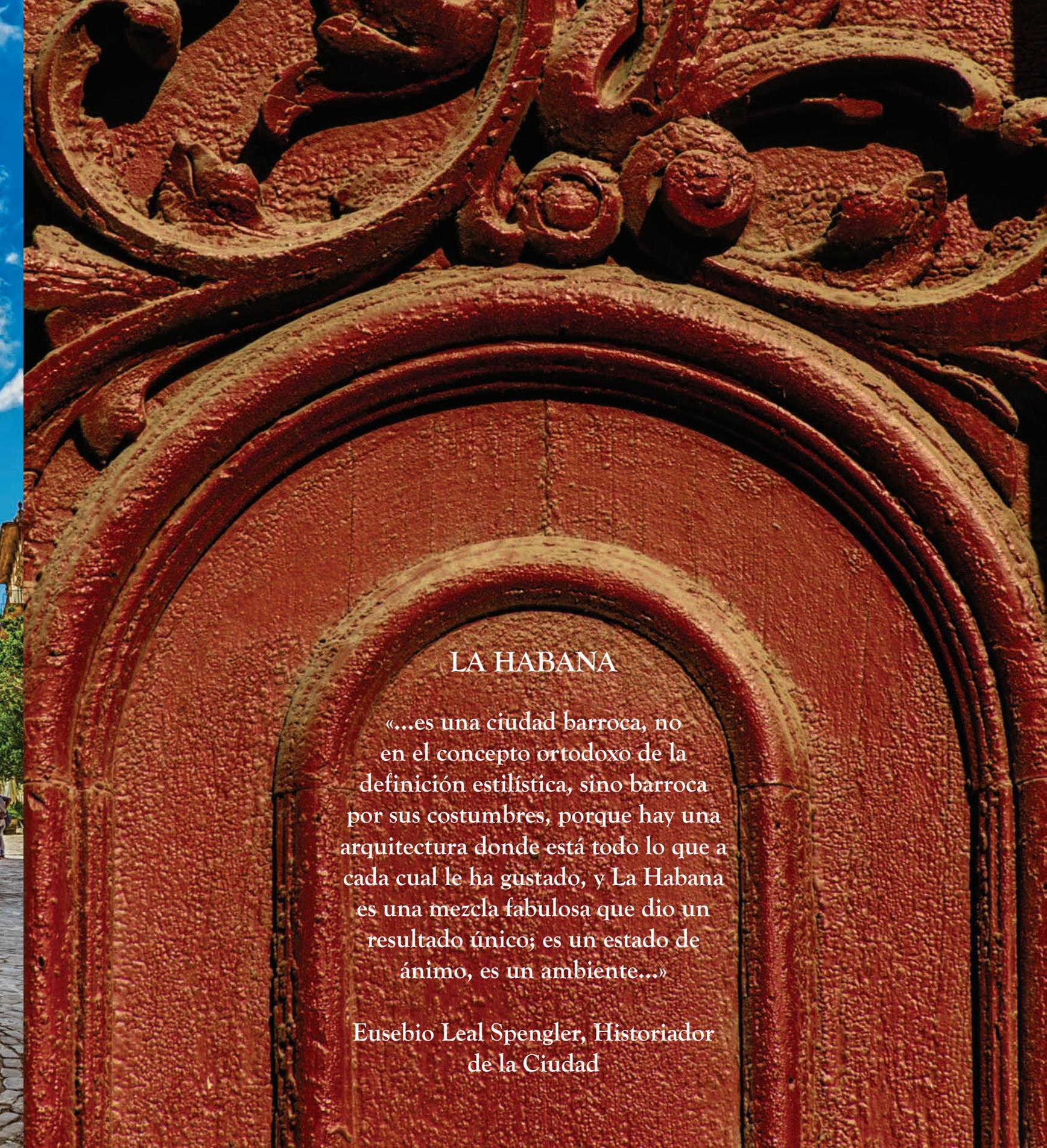
A photograph of a historic stone building facade, likely a cathedral or church, featuring a prominent lion sculpture. The text "LA HABANA" is overlaid in white serif font. The scene is brightly lit, showing shadows on the ground and the building's surface. A pigeon is perched on a ledge above the lion sculpture. In the foreground, there are black metal bollards.

LA
HABANA



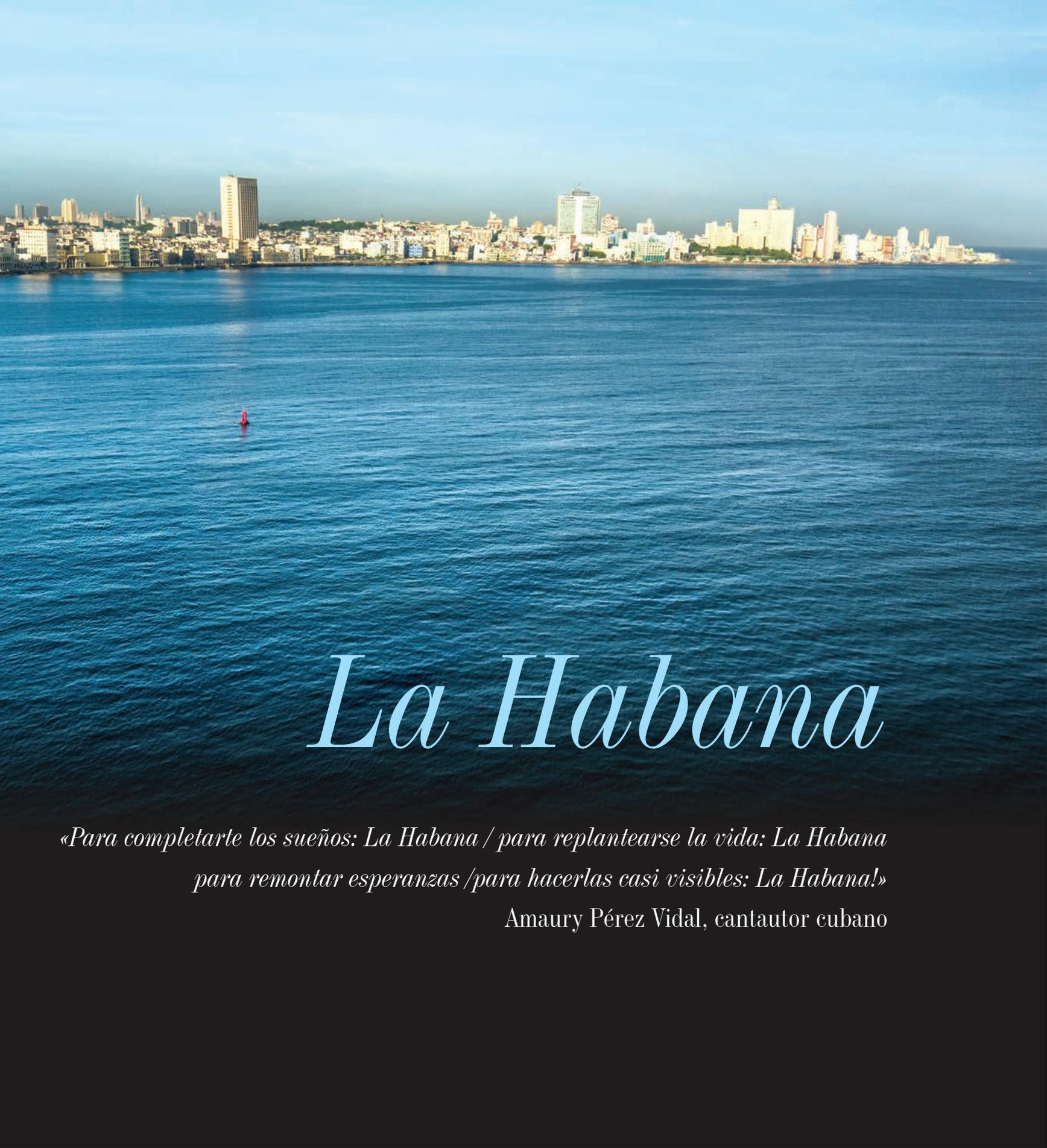


LA HABANA

«...es una ciudad barroca, no en el concepto ortodoxo de la definición estilística, sino barroca por sus costumbres, porque hay una arquitectura donde está todo lo que a cada cual le ha gustado, y La Habana es una mezcla fabulosa que dio un resultado único; es un estado de ánimo, es un ambiente...»

Eusebio Leal Spengler, Historiador
de la Ciudad





La Habana

*«Para completarte los sueños: La Habana / para replantearse la vida: La Habana
para remontar esperanzas /para hacerlas casi visibles: La Habana!»*

Amaury Pérez Vidal, cantautor cubano

LA HABANA



Esta hermosa ciudad, versátil y cosmopolita, que sonríe y se abre al mundo desde sus más sorprendentes rincones, siempre ha sido buena anfitriona. Desde tiempos inmemoriales, la Villa de San Cristóbal de La Habana, ha recibido y agasajado a quienes arriban a ella.

Se dice que está de moda pero en realidad, esta urbe enigmática, no ha dejado de estar en boga. Con sus encantos y contrastes, ha llegado a convertirse en un lugar de visita inevitable. Dicen los que la han visitado que, una vez conocida, hay que regresar a ella.

Ciudad Maravilla, Capital Iberoamericana de la Coctelería, Ciudad de las Columnas, Capital Mundial de la Danza, todo la enaltece. Motivadora de pasiones, a La Habana le han cantado poetas y compositores que se empeñan en ensalzarla. Y es que esta ciudad hechicera y generosa, siempre tiene espacios para los amigos. Sus devotos son muchos y especiales, unos les han cantado; otros están por hacerlo.









Génesis

*«Mirando un album de fotos / de la vieja capital,
desde los tiempos remotos / de La Habana colonial.
»Carlos Varela, cantautor cubano*

G É N E S I S

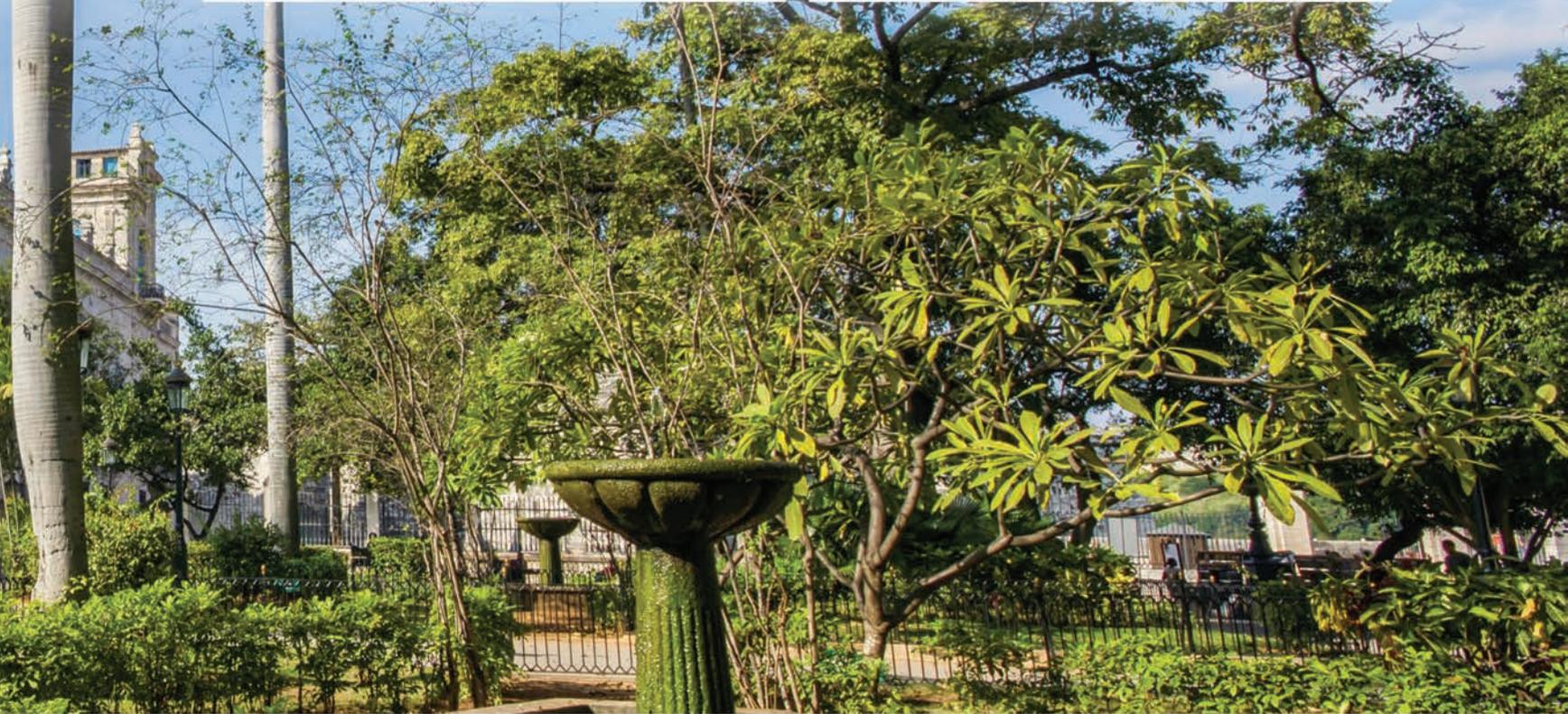
Los muros de la ciudad antigua, origen y corazón de La Habana actual, atesoraron lo que es hoy Patrimonio de la Humanidad, título conferido por la UNESCO en 1982, por ser uno de los conjuntos arquitectónicos mejor conservados de América.

Su Centro Histórico Urbano -estructurado a partir de un conjunto de plazas y plazuelas- y su sistema de fortificaciones conservan aún la gallardía de aquella metrópoli colonial, codiciada por muchos en el siglo XVI.

Sus calles adoquinadas rememoran el paso de los quitrines, el roce de los trajes; el eco de los pregones que, a viva voz, convidaban a los habaneros a vivir la ciudad desde sus sabores más dulces.

Establecida, definitivamente, el 16 de noviembre de 1519, La Habana tuvo tres asentamientos antes de ubicarse en la actual zona donde se encuentran El Templete y la Plaza de Armas. Cuentan que, inicialmente, la villa se instauró en 1514 en un punto aún no determinado de la costa sur cercano a Batabanó. Con posterioridad, al encontrar los vecinos en el litoral norte, el puerto de La Habana con sus magníficas condiciones naturales, trasladaron sus viviendas a las márgenes del río Almendares para luego mudarse, y esta vez para siempre, al lado oeste del puerto, llamado entonces de Carenas, hoy de La Habana. Y allí, a la sombra de una frondosa Ceiba, se oficiaron la primera misa y el primer cabildo que bendijeron y oficializaron el establecimiento decisivo de la naciente urbe.









GÉNESIS

El nombre original de la villa fue San Cristóbal de La Habana y sus fortalezas clasifican entre las más antiguas de América. De ellas sobresalen los castillos de la Real Fuerza (1577), el de San Salvador de La Punta (1600) y el de los Tres Santos Reyes Magos del Morro (1630). El acoso de corsarios y piratas fue la causa por la que se creó su sistema de fortificaciones y se levantó una muralla, de la cual hoy solo quedan restos en algunas partes de la ciudad.

Alrededor de 140 son las edificaciones, localizadas en el centro histórico, que datan de los siglos XVI y XVII, donde prevaleció la arquitectura militar y religiosa; otras 200, pertenecen al siglo XVIII, donde predominaron las construcciones civiles, sin descuidar las militares; y más de 460 son del XIX, siglo en el que ya la urbanización se imponía y la ciudad había crecido hacia el exterior.



An aerial photograph of Havana, Cuba, taken during sunset. The sun is low on the horizon, casting a warm, golden glow over the city. The sky is filled with soft, wispy clouds. In the foreground, a dense cluster of multi-story buildings with various colored roofs (red, white, blue) is visible. A prominent, tall, dark, rectangular building stands out in the middle ground. The city extends to the water's edge, where a large bay or harbor is visible. The overall atmosphere is serene and picturesque.

Ciudad maravilla

*«La llegada a La Habana ha sido un acontecimiento
(...) La Habana es una maravilla, tanto la vieja
como la moderna. (...) El ritmo de la ciudad es
acariciador, suave, sensualísimo, y lleno de encanto (...).»*

Federico García Lorca en su visita a La Habana en 1930



La Habana es, actualmente, una de las siete Ciudades Maravillas del Mundo Moderno –según la votación popular llevada a cabo por la fundación suiza New7Wonders.

Y es que en ella se mezclan y conviven, armónicamente, construcciones de diferentes estilos y épocas que hacen a quienes transitan por sus calles, levantar la vista y asombrarse de tal magia. A ello se le suma el habanero, afable por naturaleza, risueño, culto, sagaz y diestro en el arte de hacer buenos amigos.

Plagada de símbolos y revelaciones, esta ciudad es hoy, y lo será por siempre, una sugestiva insinuación al asombro. Es encantadora y sorprendente desde sus calles antiguas y modernas; con los automóviles de los años cincuenta que ruedan por sus calles; sus edificaciones de más de cuatro siglos y por qué no, con esas playas acogedoras que dan placer a tanto visitante que las elige. Museos, galerías de arte, teatros, hoteles... aventuras y promesas hacen de esta, la capital de los cubanos, una verdadera Maravilla del mundo.









Pinceladas Habaneiras

*«Hoy mi Habana viste lo mejor / y más coqueta que una flor
abre sus puertas y ventanas / Ella se ha sentado en el balcón
abanicando la ilusión / de que esta noche sea amada...»*

José Antonio Quesada, cantautor cubano

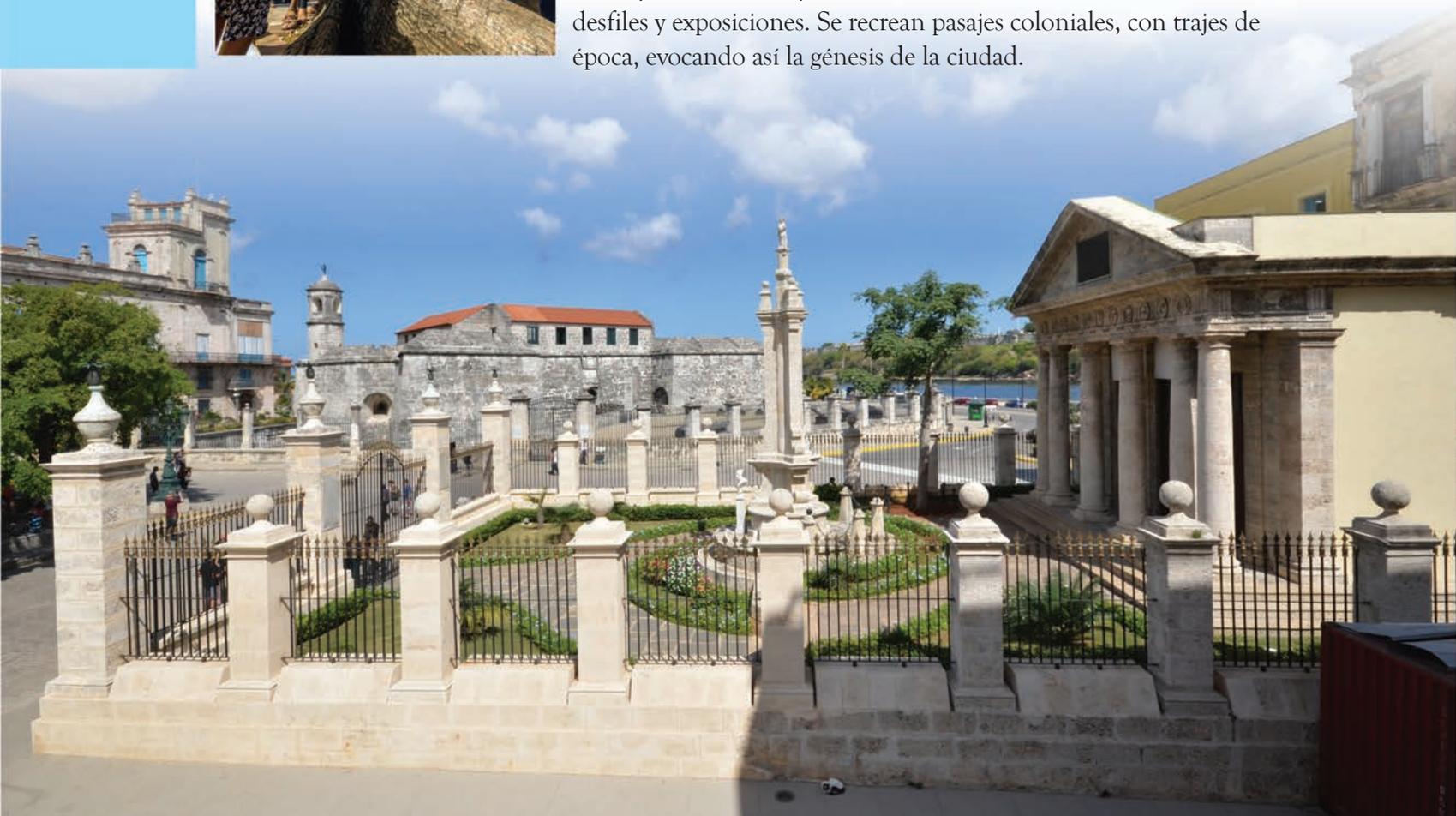
PINCELADAS HABANERAS

Vueltas a la ceiba milagrosa



El 16 de noviembre de 1519 quedó, oficialmente, fundada la Villa de San Cristóbal de La Habana en cabildo celebrado a la sombra de una mitológica Ceiba (planta oriunda de América a quien los esclavos le atribuían poderes sobrenaturales). En su lugar, otras ceibas han cumplido, junto al Templete, su papel de custodio de este sitio histórico y cada 16 de noviembre, a las 12 en punto de la noche, se reúnen cubanos y visitantes foráneos para en una ceremonia mágico-religiosa, celebrar el cumpleaños de la ciudad, dar tres vueltas al árbol de la plaza y pedirle, en secreto, un deseo.

Las vueltas a la ceiba milagrosa constituye una de las tradiciones más antiguas que tiene la capital cubana y en ella se mezclan misticismo y diversión. Cada aniversario es todo un acontecimiento social y cultural. A la ya tradicional ceremonia se unen conciertos, desfiles y exposiciones. Se recrean pasajes coloniales, con trajes de época, evocando así la génesis de la ciudad.



PINCELADAS HABANERAS



La Gíraldilla

En tiempos de la Colonia, Carlos I -Rey de España- había nombrado Capitán General de Cuba y de la Florida a Don Hernando de Soto que se trasladó a La Habana con su joven esposa Doña Isabel de Bobadilla. Después de instalarse en el Castillo de la Real Fuerza, sede del gobierno de la época, Hernando de Soto partió hacia La Florida, dejando a Doña Isabel de Gobernadora.

Allí recorrió varios territorios, descubrió el río Mississippi y conoció la famosa leyenda de la fuente de la eterna juventud. Durante la búsqueda de este mito, Hernando de Soto murió a causa de unas fiebres muy altas. Mientras tanto, en La Habana, Doña Isabel seguía esperando. Cuentan que solía subir a lo más alto del castillo, a mirar el horizonte, con la esperanza de ver aparecer el barco de su amado esposo que nunca regresó, dicen que la tristeza la condujo a la muerte.

Años más tarde, un artista cubano de origen español, decidió esculpir a Doña Isabel en la figura de una Gíralda. La estatua, de unos ciento diez centímetros de longitud, tiene la saya recogida sobre una de sus rodillas, sobre el pecho lleva un medallón con el nombre del escultor y una corona en la cabeza. La obra original se conserva en el museo de la ciudad y, en lo más alto del Castillo de la Real Fuerza, se ubicó una réplica alusiva a la fidelidad y el amor.

Devenido en símbolo de la ciudad, aún hoy se puede contemplar, en lo alto de la atalaya del castillo, a La Gíraldilla, ella recuerda al viajero que ha llegado a una tierra de pasión y tradiciones.



PINCELADAS HABANERAS

El Caballero de París

Una leyenda que recorrió La Habana y dejó su impronta en la memoria histórica de sus habitantes. El legendario caballero que no era francés sino español, recorría las calles habaneras allá por los años 50', su verdadero nombre fue José María López Lledín y sin duda alguna, era todo un caballero.

Convertido en un personaje eternamente errante, pero respetable, compartía su gentileza con todo el que quería escucharle hablar. No aceptaba limosnas, hacía trueques, a cambio de alguna





moneda u otro presente, él daba una flor, una estampita o cualquier detalle, para él significativo.

El gentilhombre constituyó fuente de inspiración para periodistas, artistas, músicos, directores de cine y hasta de su médico, el Dr. Luis Calzadilla quien escribiera un libro donde recoge sus experiencias con el respetable Caballero. A través de la música, su figura también fue inmortalizada en la letra de un cocido danzón de Antonio María Romeo dado a conocer por Barbarito Diez y en el que reza: «Mira quien viene por ahí, el Caballero de París...»

En 1977 las autoridades de la ciudad decidieron internarlo debido a su deteriorada salud, fue recluso en el hospital Psiquiátrico de La Habana y allí recibió mimos y cuidados de doctores y enfermeras hasta que, a la edad de 85 años, murió. El historiador de la ciudad de La Habana, Dr. Eusebio Leal Spengler hizo colocar sus restos exhumados, en el Convento San Francisco de Asís, y el escultor José Villa Soberón esculpió una estatua de bronce que inmortalizó su figura. Y allí, frente al convento que lo recuerda, sonrío y saluda, con su paso de siempre, el habanero Caballero de París.



PINCELADAS HABANERAS

El Floridita, el Daiquirí y Hemingway

La década del 30 del pasado siglo xx unió, en este ineludible bar habanero, a un catalán emprendedor y a un aventurero obstinado que marcaron un hito en la coctelería cubana: uno, Constantino Ribalaigua, buscador de esencias que enamoraran el paladar; el otro, amante de las emociones fuertes y de la buena bebida; el primero perfeccionó el Daiquirí y el segundo, escritor confirmado de nombre Ernest Hemingway, le dio fama mundial y lo remodeló haciéndolo más fuerte «Daiquirí a lo salvaje» que es, actualmente, el famoso Papa Hemingway Special, con menos azúcar y un poco más de ron.

La presencia asidua del escritor y la calidad de sus cocteles dio notoriedad al Floridita, a tal punto que llegó a ser considerado, junto con el Raffles Bar, de Singapur; el hotel Shelbourne, de Dublín; el Club 21, de New York; el Ritz Bar, de Londres; el Ritz, de París y el Pied Piper Bar en el Palace Hotel, de San Francisco, uno de los siete mejores bares del mundo.

Cuando Hemingway, en 1954, obtuvo el premio Nobel, en el bar se develó un busto, en cuya placa de bronce se leía: «A nuestro amigo Ernest Hemingway. Premio Nobel de Literatura. Floridita». Cuentan que emocionado dijo no merecer tal honor.

Sin dudas, el Floridita marcó la vida de Hemingway. A su barra llevaba a amigos y visitantes, de su mano llegaron al bar Spencer Tracy, Errol Flynn, Marlene Dietrich, Ava Gardner, Robert Taylor, Hugo del Carril, Libertad Lamarque, Pedro Almendáriz, Arturo de Córdova y de seguro muchos otros a los que no podía dejar de convidar a su remanso de paz.

Al Floridita le rindió homenaje en su *Islands in the Gulf*, en el bar transcurre parte de la trama y muchos de los que compartían sus veladas aparecen en la novela. Hoy en el famoso bar sigue sintiéndose la presencia infinita del escritor, su butaca preferida no volvió a ser usada y nunca falta allí quien, saboreando un Daiquirí, brinde a la memoria de Hemingway.





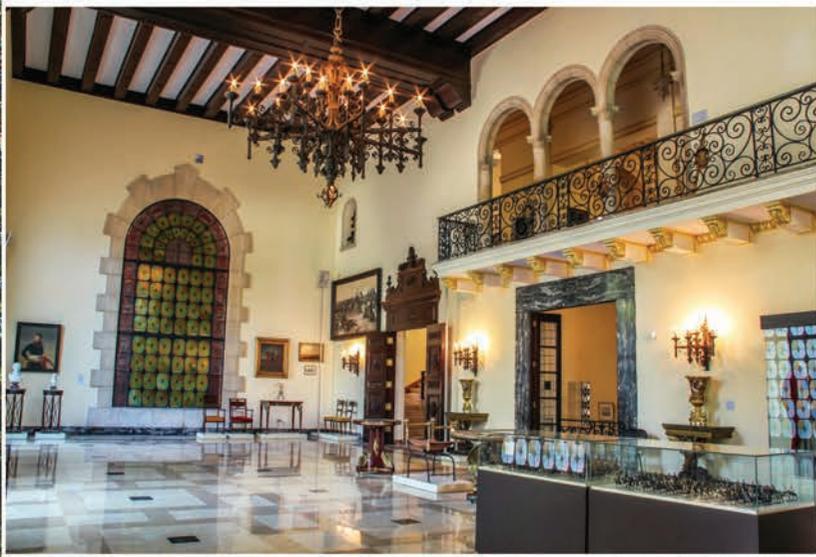
PINCELADAS HABANERAS

Museo Napoleónico

Con innumerables museos, La Habana es protectora de piezas históricas de todo el mundo. Uno de los más sorprendentes es el Museo Napoleónico. El gran corso nunca estuvo en Cuba y quizás, en medio de su ambicioso afán por conquistar el mundo, ni siquiera reparó en su existencia, pero un multimillonario cubano, magnate del negocio azucarero, se dedicó a coleccionar piezas pertenecientes a Napoleón y otras relacionadas con la época en que vivió el famoso emperador francés.

Para ubicar estas a buen recaudo, eligió una bella mansión que semeja un palacio renacentista de la Florencia del siglo XVI. Aledaño a la Universidad de La Habana, esta magnífica construcción que aún hoy conserva su garbo, resguarda una asombrosa colección compuesta por más de siete mil piezas de alto valor artístico, pertenecientes a la época del I Imperio Francés y etapas anteriores, todas de alguna manera, relacionadas con la vida de Napoleón Bonaparte.





PINCELADAS HABANERAS

La hora de los mameyes

Esta frase, que encierra en sí el ingenio y la picardía de los habaneros, se originó durante la época en que los ingleses tomaron La Habana. Los cubanos, con esa costumbre tan típica de ridiculizar a los que no pueden vencer, dieron en llamar “mameyes” a los soldados ingleses debido al color del uniforme que vestían: chaqueta roja y pantalón negro.

Por aquella época, La Habana estaba rodeada por una muralla que la protegía de corsarios y piratas. Cada noche, a las nueve en punto, se disparaba un cañonazo desde la fortaleza de La Cabaña -tradición que se ha mantenido hasta nuestros días, a la usanza antigua- para avisar a los habaneros que las puertas de la muralla se cerrarían hasta el siguiente día. Y como a esa hora los soldados ingleses se hacían más visibles patrullando las calles, los habaneros bautizaron las nueve de la noche como “la hora de los mameyes”, en honor a esa fruta exótica que se cultiva en Cuba y en América, de semilla negra y pulpa rojiza, dulce y muy suave al paladar.





SUBID



Lugares de interés

*«Vamos a andar La Habana, amor
bajándonos al mar (...) Cruzar Galiano
y descansar / en el Parque Central
Tomar Obispo, sin dudar / hasta La Catedral...»*

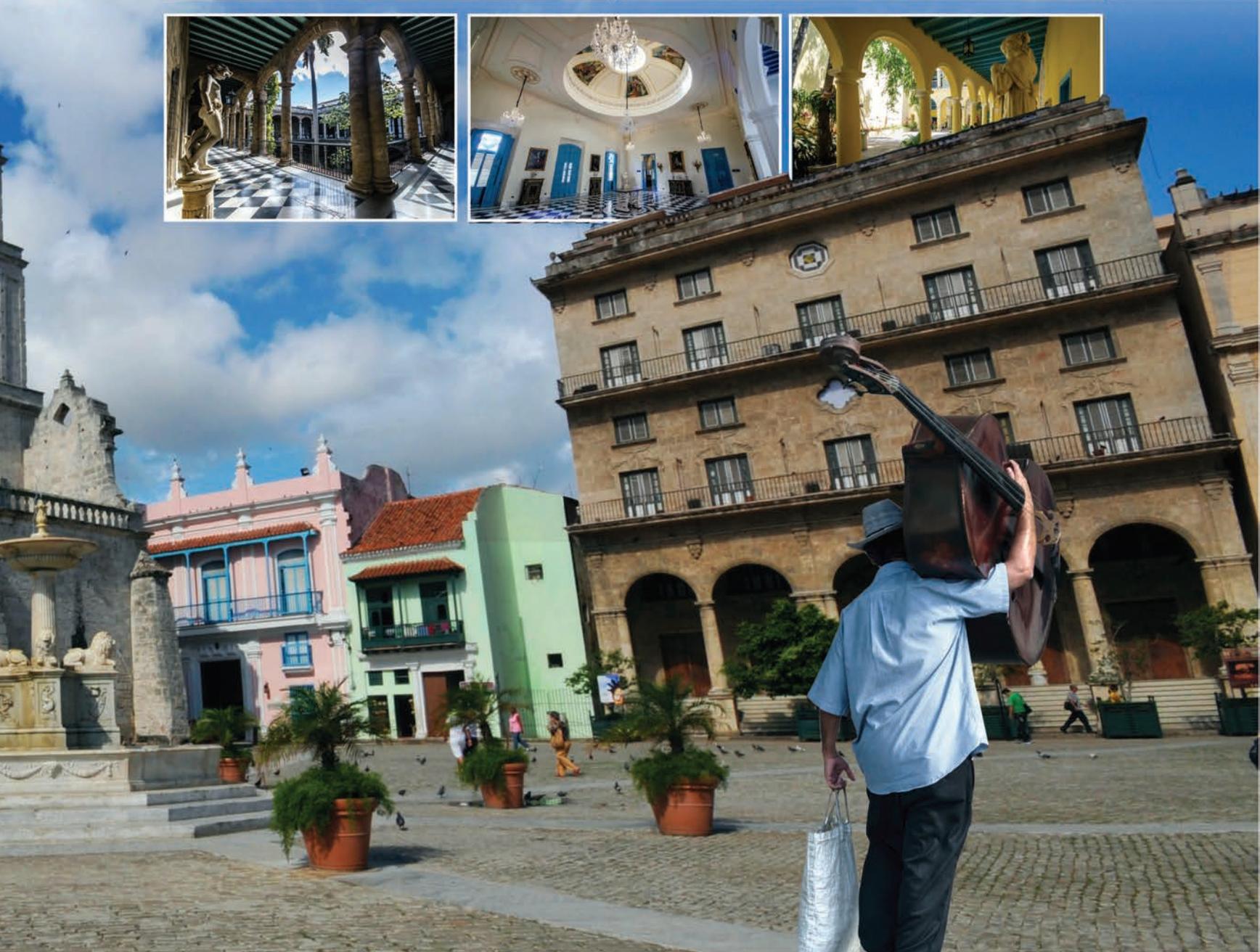
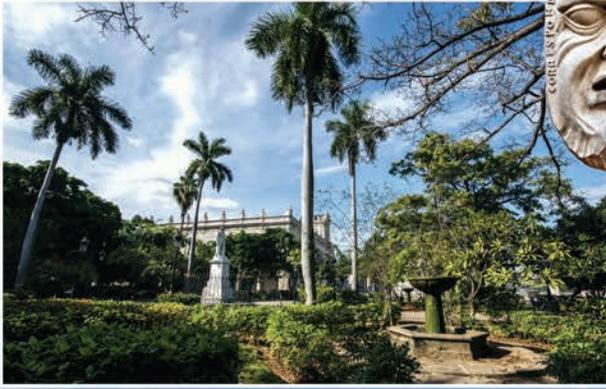
Ireno García, cantautor cubano

LUGARES DE INTERÉS

La Habana Colonial

Centro Histórico de La Habana Vieja y su Sistema de Fortificaciones Coloniales -Patrimonio Cultural de la Humanidad- en el que se conservan, en perfecto estado, edificaciones de inestimable valor arquitectónico que datan de los siglos XVI, XVII, XVIII y XIX. Palacios, casas, templos, que delimitan la Plaza de Armas, la de la Catedral, la de San Francisco de Asís o la Plaza Vieja, las más antiguas de la ciudad.





LUGARES DE INTERÉS





Plaza de la Catedral

Considerado el más armónico conjunto arquitectónico de la capital cubana y el mejor conservado de Latinoamérica, esta es una plaza llena de encantos. Su catedral, de estilo barroco y con una perfección que concierta con cada una de las edificaciones que rodean la plaza, es una magnífica invitación a sentirse diminuto ante la magnificencia de su interior. Cada una de las construcciones que han convertido la plaza en el lugar especial e inevitable que es hoy para el transeúnte de paso, tienen una historia merecedora de ser vivida por unos segundos mágicos, en los que el tiempo parece retroceder.



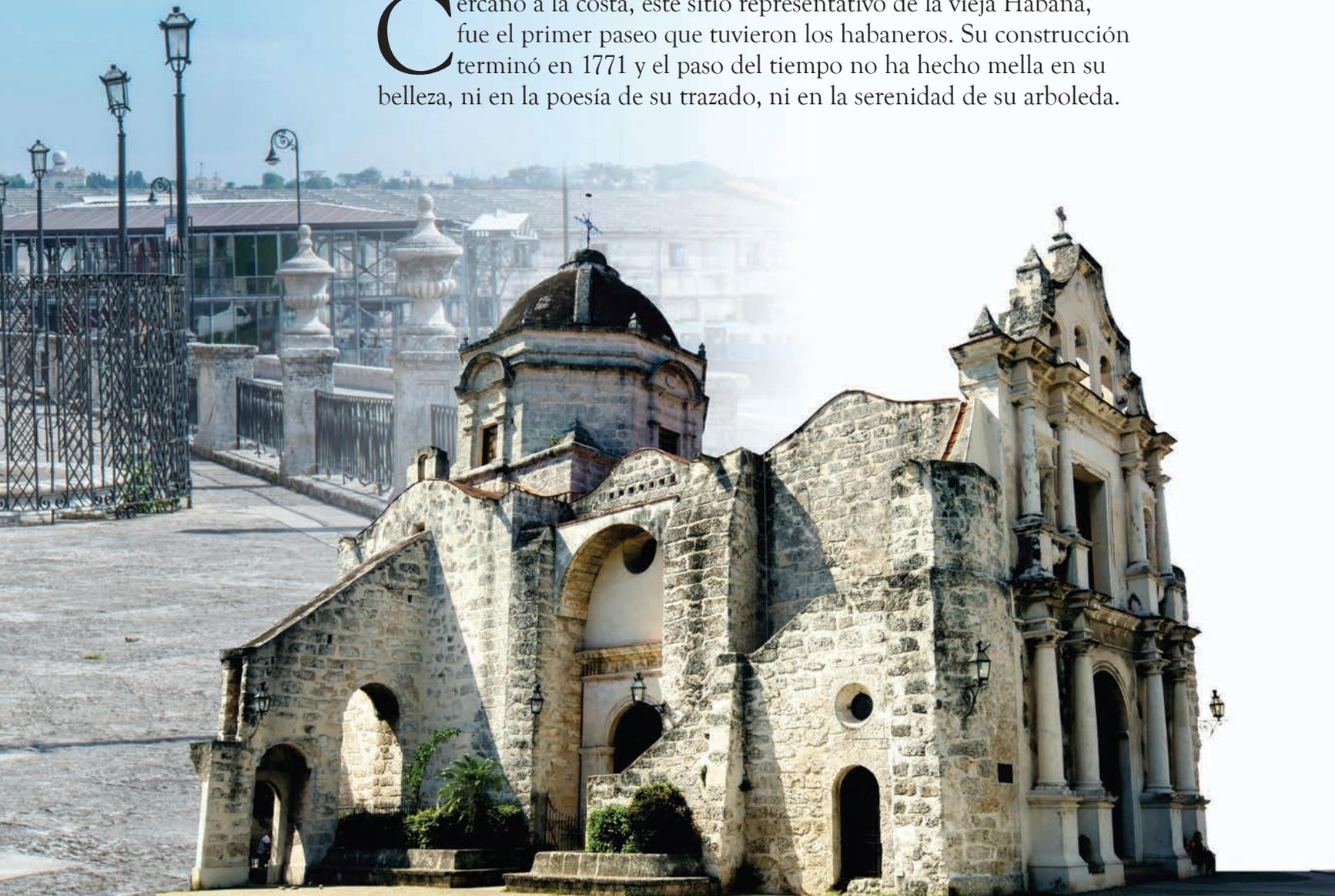


LUGARES DE INTERÉS



La Alameda de Paula

Cercano a la costa, este sitio representativo de la vieja Habana, fue el primer paseo que tuvieron los habaneros. Su construcción terminó en 1771 y el paso del tiempo no ha hecho mella en su belleza, ni en la poesía de su trazado, ni en la serenidad de su arboleda.





La Bodeguita del Medio

U niversalmente célebre por su comida y por sus paredes llenas mensajes de todo género -desde la rima sagaz hasta el más formal comentario acerca de su exquisita cocina- la Bodeguita, como cariñosamente la ha bautizado el tiempo y sus asiduos comensales, es un sitio para degustar lo más sabroso de la cocina criolla.



LUGARES DE INTERÉS



Gran Teatro de La Habana *“Alicia Alonso”*

En el área que ocupa hoy esta maravillosa construcción de estilo ecléctico, estuvo emplazado el antiguo teatro Tacón (1838), uno de los más lujosos de América en su época. La actual institución cultural, inaugurada en 1915, es célebre por su imponente y magnífica arquitectura y por su extraordinaria acústica. Sede del Ballet Nacional de Cuba, acoge con éxito los Festivales Internacionales de Ballet de La Habana y de Arte Lírico. Por su escenario han desfilado compañías e importantes solistas del arte universal.



LUGARES DE INTERÉS



LUGARES DE INTERÉS



Capitolio de La Habana

Construido en 1929 para ser sede de la Cámara del Congreso de la República de Cuba, su diseño está inspirado en el antiguo capitolio romano. De estilo neoclásico y con un derroche de belleza arquitectónica y artística exterior e interiormente, el Capitolio es en sí mismo, una monumental obra de arte. Abierto al público para ser admirado, constituye uno de los centros turísticos más visitados de la ciudad.







Museo Nacional de Bellas Artes

El Palacio de Bellas Artes atesora colecciones de arte cubano entre las que se cuentan pinturas, esculturas, grabados y dibujos, todo repartido según las corrientes artísticas y las diferentes épocas, en unos siete mil 600 metros cuadrados de salones de exhibición.

Las colecciones de Arte Universal se exhiben en el antiguo Centro Asturiano de La Habana, imponente edificio de perfecto estilo ecléctico español que se alza frente al Gran Hotel Manzana Kempinski La Habana, el primer hotel de lujo en Cuba. Más de 650 piezas representan el Arte de la Antigüedad, de Europa y América.







LUGARES DE INTERÉS

Paseo del Prado



Atractiva alameda construida en 1772, cuyo comienzo se ceñía a dos sencillas hileras de árboles a la que los pobladores de la joven Habana acogieron con entusiasmo, agradecidos por tener un lugar de esparcimiento. Con el tiempo, al paseo se le incorporaron otros atractivos y ya a finales del siglo XVIII, se había convertido en escenario imprescindible de la sociedad habanera.

En 1928, se le agregaron bancos de mármol, farolas y los populares e identificativos leones de bronce que encabezan los comienzos y cierres de las partes donde se interrumpe el paseo. El paseo del Prado es, actualmente, lugar de placentero descanso, espacio cultural de venta de pinturas y recuerdo vivo de una época de esplendor.

LUGARES DE INTERÉS

Barrio Chino

A partir de 1847 comenzaron a arribar al puerto de La Habana, miles de chinos que se sumaron al desarrollo de la ciudad; participaron de la industria y el comercio y pasaron a formar parte, indisoluble, de la historia de La Habana. Un espacio vacío en el centro de la joven urbe, una fonda y un puesto de viandas propiciaron el nacimiento de esta comunidad. El Barrio Chino es un lugar estimulante y con historias por revelar.





BARRIO CHINO
華人街

LUGARES DE INTERÉS

Plaza de la Revolución José Martí

Es un sitio simbólico en La Habana y a la vez, el punto más alto de la ciudad. Escenario de grandes manifestaciones de carácter político, alberga el Memorial José Martí dedicado a honrar la memoria del Héroe Nacional y Apóstol de la independencia de Cuba. Su mirador, de 109 metros de altura, propicia una extraordinaria vista panorámica de La Habana.









Museo de Artes Decorativas

Se halla ubicado en la que fuera residencia de la condesa de Revilla de Camargo, perteneciente a una de las más adineradas familias cubanas del siglo XIX. Posee una valiosa colección de objetos decorativos de alto valor artístico e histórico que corresponden a los reinados de Luis XV, Luis XVI y Napoleón II, así como algunas piezas orientales que datan del período entre los siglos XVI y XX.

LUGARES DE INTERÉS



LUGARES DE INTERÉS

Malecón Habanero

Construido, inicialmente, para proteger la ciudad de las olas provocadas por los ciclones, este extenso muro de 7 kilómetros de largo, devino en símbolo de la ciudad y es, actualmente, lugar de encuentros y encantos para los habaneros.

La historia del Malecón comenzó en 1819 y fue terminado en 1958. Vivió varias etapas, diferentes gobiernos de turno, cambios, supresiones y transformaciones de proyectos. Pero finalmente, logró existir completo y dispuesto a servir de muro de lamentos, declaraciones amorosas, descargas musicales, confesiones y una que otra siesta nocturna.





LUGARES DE INTERÉS

Cementerio Cristóbal Colón

La primera piedra se colocó el 30 de octubre de 1871 y es la construcción religiosa más notable que se hizo en la ciudad durante el siglo XIX. Por su belleza arquitectónica es considerado uno de los más hermosos de América y muchos de sus mausoleos, bóvedas y esculturas son verdaderas obras del arte funerario. Su necrópolis alberga significativos mitos y leyendas y en muchos de sus sepulcros y mausoleos suelen hallarse ingeniosos y sugerentes epitafios.





LUGARES DE INTERÉS



2018
1939

TROPICANA



Cabaret Tropicana

El más célebre cabaret de La Habana conocido como el paraíso bajo las estrellas. Con una tradición de ocho décadas, sus espectáculos y fama han reunido, desde la fundación misma del cabaret lo más valioso del baile y la música cubana e internacional. Muchos artistas de reconocimiento mundial han pasado por su escenario y muchas generaciones de cubanos y de visitantes extranjeros han disfrutado de la noche habanera al son de la percusión, con un Habana Special en la mano.







Pasando La Habana Vieja

*«Habana, si mis ojos te abandonaran
si la vida me desterrara a un rincón de la tierra
yo te juro que voy a morirte de amor y de ganas
de andar tus calles, tus barrios y tus lugares (...).»*

Gerardo Alfonso, cantautor cubano



PASANDO LA HABANA VIEJA

Una Habana moderna se encuentra tomando Malecón con dirección al Vedado. En esa zona la ciudad es mucho más abierta, de calles anchas, con numerosos lugares de descargas y encuentros: parques, teatros, cabarets, negocios particulares que propician reuniones y diversión. En estos lugares donde los buenos momentos son interminables, se disfruta a plenitud, la nocturnidad habanera.

Creada en la primera década del siglo xx, la Quinta Avenida, una de las más bellas y largas de la ciudad, une el Vedado con Miramar, zona residencial que en los últimos años ha tenido un fuerte desarrollo en el sector empresarial y hotelero debido a su bello entorno y a su atractiva estructura urbanística.

Al otro extremo, al este de la ciudad, otra oferta tentadora se despliega para el visitante ávido de vivir hasta el fondo, esta ciudad marinera.





PASANDO LA HABANA VIEJA

Tomando la Vía Blanca y atravesando el túnel de La Habana, hay una zona marítima de gran belleza escénica que se extiende hasta la ciudad de Matanzas. En el primer tramo está Cojímar, un pueblo de pescadores con encanto propio y vinculado a una de las más conocidas novelas del escritor norteamericano Ernest Hemingway: “El viejo y el mar”. El entorno y sus pobladores lo inspiraron y a través de la literatura, hizo universal este lugar de La Habana.

Después de Cojímar están las Playas del Este, que se extienden desde Bacuranao hasta Guanabo, destino que acoge a diario a habaneros y viajeros extranjeros. Además de la calidad de sus arenas, finas y tentadoras; la transparencia y calidez de sus aguas y el panorama tan grato de su horizonte, esta zona placentera de La Habana posee





una excelente infraestructura gastronómica y de alojamiento. También, en esta acogedora zona de playa, existe una marina turística en el Residencial Tarará donde se garantiza la práctica de los deportes náuticos, la pesca y el buceo.



PASANDO LA HABANA VIEJA

Ya la par de la diversión, se muestra al visitante una riqueza para saborearla: bares, cafeterías y restaurantes, lugares con leyendas que atrapan, donde los tragos típicos y la comida criolla y estilizada aportan un dato más de esta urbe cosmopolita.

Junto a la comida, una de las cosas que más se disfruta en La Habana es la coctelería. Con el exclusivo ron cubano y una amplia variedad de componentes, en Cuba surgieron cocteles que hoy en día están siempre presentes en los bares del mundo. Entre ellos se encuentran el Daiquirí, el Mojito y el Cuba Libre, actualmente ubicados entre los 15 mejores tragos a nivel mundial.

Es por ello que La Habana fue elegida Capital Iberoamericana de la Coctelería, reconocimiento otorgado por la Real Academia de Gastronomía de España de conjunto con la Academia Iberoamericana de Gastronomía. Lugares como el Floridita y la Bodeguita del Medio, por solo citar dos de los más conocidos, complacerán con gusto, a quienes desean vivir la experiencia de disfrutar un buen coctel.

En la ciudad existen productos y servicios para todos los deseos. Como opción especial, a pocos kilómetros del centro de la ciudad, está la Comunidad Turística Marina Hemingway que incluye puerto deportivo, hoteles, casas y bungalows de categoría cuatro estrellas, restaurantes especializados, actividades náuticas y otras opciones recreativas.

Los amantes de los deportes náuticos tienen garantizado el disfrute a través de las modalidades de Scuba Cuba: pesca de altura, clubes de playa, ski náutico, motos acuáticas, velas, excursiones y vida a bordo.

Adentrarse en esta ciudad, donde los buenos augurios se cumplen, es una perenne invitación a vivir una urbe estimulante, de actividad intensa, comodidades, sorpresas y alegrías.



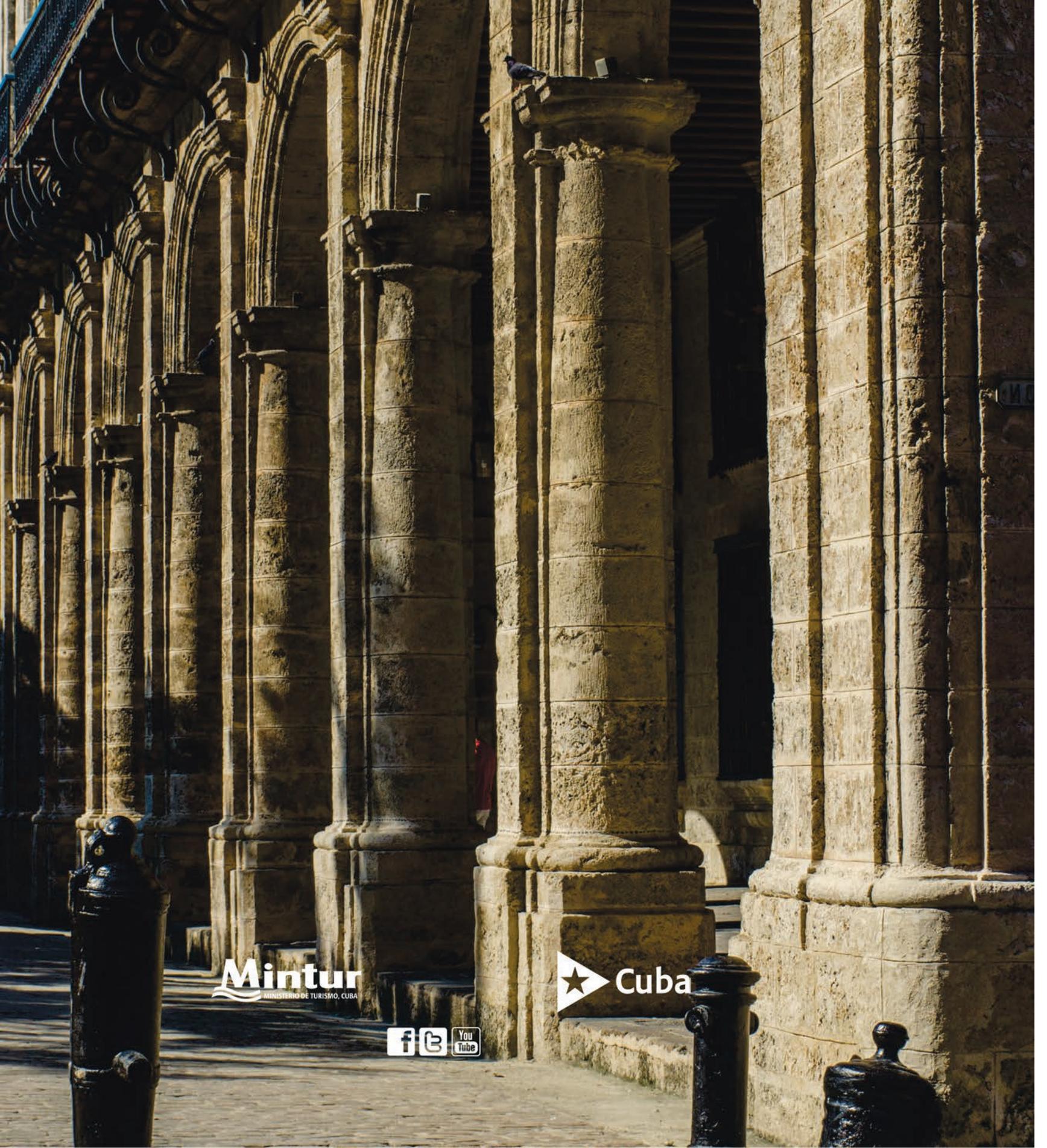




«La Habana es una ciudad que no necesita ponderación para exaltar los valores que posee. Es una ciudad simbólica por muchas razones; un lugar de encuentro en medio de lo que llamamos el Mediterráneo americano. Casi todo lo que ocurrió de importante en el continente hasta hoy, ha tenido como un punto de referencia, en gran medida, a La Habana».

Eusebio Leal Spengler,
Historiador de la Ciudad





Mintur
MINISTERIO DE TURISMO, CUBA

★ Cuba

